

13 cuerdas que afinan mis versos

1. Escribo porque quiero saber cómo se desviviera el toreador dándole lidia al verdinegro de los abetos, ya que dicen que aquel espada fue mi padre que nunca llegó a Alemania.
1. Escribo porque la intimidad ajena de mi cuna era un ojo de musgo herido y un claro de ternura que olía a flores silvestres, a azucenas y a Federico García Lorca.
3. Escribo porque, acobijado entre unos brazos mutilados de la guerra, le dí de comer a las ardillas, echándoles avellanas y una tímida sonrisa, bajo árboles ignotos y el cansancio misteriosamente obvio de un hombre que aún no había vuelto completamente a casa desde los campos de batallas, su memoria del frío, a la que solía regresar con cada trago en exceso.
4. Escribo porque, antaño, el huraño compadre sepulturero de mi pueblo natal, a pala coja y al dar de mano, engendraba bajas con los cascos de granadas en sus sesos, mientras que yo soñaba con lombrices de tierra encarnizando charcos.
5. Escribo porque jugué con los gatos de mi aldea a las letras y bailando con los dedos alrededor de la „o“ y de la „e“ sobre el *tablaó* de nuestro salón de clase me acerqué a las primeras vocales, ovillo tras madeja, que ensarté rumbo al abecedario.
6. Escribo porque siempre fui desembocadura del yo, porque soy una corriente de lenguas y son seré en su cauce, inundado del yo entre todos los yoses por cada sentimiento que me inventa.
7. Escribo porque las hebras de lluvia suavemente siguen recamando mi piel, el abrigo de nieve recién caída sobre los campos de los cuervos me ampara y el sol de julio me peina el cielo de un azul egeo y con el año más avanzado de tiempo.
8. Escribo porque los veranos en mangas de camisa saben a heno y albor, a noche y noche y día que viste sombreros de paja, la mano del padre, el bochorno de las cigarras.
9. Escribo porque en las palmas de mis manos tallaron con mi propia piel la M española de Muerte, que le incrusta cuerpos a la vida en cada caricia desde que me dí cuenta de sus esbozos fugaces.
10. Escribo porque la hombruna lunesa era un haz de chamarrasca, tetas, confesiones, un legado de pudor y barbecho dominical, la angustia canonizada por los mandamientos de prohibiciones para el ahora y el más allá del *mea-culpa*.
11. Escribo porque toco la sed de las piedras que nos hace derramar al Mundo, sin epitafio y siemprenuevo, rescatando en mi valle la cresta rocosa cuando caen las tardes, la orilla de la cima desnuda de la luz, la mar de aire que encalla.
12. Escribo porque palabra tras verbo me agobio de vergüenza y descifro el enigma del alma en pena, donde el hambre pelotea versificando las caras de los niños sinnombres al danzar sus sombras de boca en boca.
13. Y escribo, escribo y escribo porque amo y amo y amo...Amo desmeSURadamente.

(Traducción por José F.A. Oliver)

Originaltitel : « 13 saiten, die meine verse stimmen »

In: José F.A. Oliver, fernlautmetz, Gedichte, suhrkamp 1998